



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Varones y feminismo: desplazamientos en las fronteras de género
Lucas Hernán Viale
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 3, N.º 1, diciembre 2017
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Varones y feminismo: desplazamientos en las fronteras de género

Lucas Hernán Viale

lviale@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Introducción

La presente propuesta de investigación se inscribe en el marco de la realización del Trabajo Integrador Final (TIF) de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). En este sentido, su propuesta teórico-metodológica recupera discusiones, autores y perspectivas abordadas en mi trayecto formativo por esta casa de estudios.

El desafío del TIF es aportar a la producción de un marco de referencia político académico desde la universidad pública que habilite procesos de formación, discusión, y transferencia, que permitan profundizar la producción de conocimientos teóricos y prácticos sobre el estudio de *la(s) masculinidad(es)* desde una perspectiva de comunicación y género y legitime nuevas prácticas y sentidos técnicos profesionales.

La perspectiva teórica y epistemológica de la propuesta de la presente investigación asume el carácter cultural, histórico, social y político de la condición masculina como una categoría relacional que define procesos individuales y colectivos de "ser hombre" en un momento histórico dado.

La cosmovisión proyectada hasta comienzos de la década de los 90 del hombre como centralidad y representante de la especie humana comenzó a verse afectada en los últimos años. Como señala José Olavarría en su texto *La investigación sobre Masculinidades en América Latina*, "ya desde los setenta (...) se comenzó a hacer visible la crisis del sistema de sexo-género predominante en la región debido a un

conjunto de procesos que se potenciaron entre sí y a actores que tenían y tienen intereses que pugnan por imponerse”.

En posibilidad de ruptura o filtración de nuevos sentidos y prácticas sobre el orden dominante aparecen con principal importancia los movimientos feministas y de mujeres que fortalecieron sus agendas e incidencias en la vida pública luego de los procesos dictatoriales de los años 80.

Es por esto que hace más de una década los varones comienzan a tomar relevancia en la construcción de objetos de estudios en las Ciencias Sociales en torno a sus cuerpos, subjetividades, comportamientos que devienen en la de-construcción de lo masculino, donde algunos autores como Connell lo definieron como *“crisis de la masculinidad”*.

Puntos de partida: los objetivos de la investigación

Para la construcción y análisis de nuestro objeto de estudio se parte de cuatro objetivos que estructuran y sitúan todo el desarrollo de nuestra investigación. En un primer momento, se indagó, a partir de los discursos de los entrevistados, las ideas del feminismo moderno y cómo se relacionan estas con el lugar para los varones.

En segundo lugar, se registraron las representaciones de “lo masculino” en los actores y discursos seleccionados y se sistematizaron las formas en que aparece expresada la masculinidad a partir de la emergencia del feminismo moderno en la Argentina.

Por último, se identificaron y sistematizaron los posibles cambios generacionales/culturales en las representaciones y prácticas sobre el “ser varón” que aparecen en los relatos de los entrevistados.

Situar a la(s) masculinidad(es): contexto de la investigación

El universal – “EL HOMBRE” –, que dominó hasta fines del siglo XX, ya no es el referente de la humanidad, aunque queden huellas profundas; nostálgicos y nostálgicas, actorías y agendas que, a su pesar, se van adaptando –a distintas velocidades – a la nueva realidad (Olavarría, 2009).

El proceso de crisis que ha destronado al hombre universal –que representaba a varones y mujeres– posibilitó visibilizar las rupturas en el sistema de sexo-género en toda la región debido a un conjunto de procesos: ajuste económico impulsado por la aplicación de políticas neoliberales; la reestructuración y reformulación del rol del Estado dando lugar a una oleada de gobiernos nacionales-populares; la

expansión hasta el infinito de la globalización y sus nuevas formas de intercambio cultural; la ampliación de los Derechos Humanos y el reconocimiento a la diversidad cultural y sexual, con principal importancia aquellos referidos a los movimientos de mujeres y niños/as, impulsado por un sinfín de movimientos políticos y sociales. Estos procesos han tenido un fuerte impacto, no siempre buscado, en la forma en que se relacionan hombres y mujeres; en las relaciones e identidades de género. Sus consecuencias se observan especialmente en la vida familiar y el trabajo, en la política sobre sus cuerpos y las tendencias demográficas, en la intimidad y las vivencias subjetivas de las personas, y en la institucionalidad (Olavarría, 2003, p. 91).

Y Olavarría agrega:

Participación principal en este proceso tienen los movimientos de mujeres y feminismo a través de sus actorías y agendas nacionales e internacionales, fortalecidas después de las dictaduras y las guerras civiles de los 80. Y más recientemente, los movimientos gay, lésbicos y las agrupaciones LGTB. Las demandas por la ampliación de los derechos humanos a todas las personas, el reconocimiento de la diversidad, las agendas por la igualdad de oportunidades, son algunos de los procesos que han descuajeringado el orden universal de los hombres representando a la humanidad.

Este proceso es el que permitió que desde hace aproximadamente una década las ciencias sociales comenzaran a preguntarse por los varones en la región; formulando preguntas que orientaron las investigaciones sobre sus cuerpos, comportamientos y subjetividades de "lo masculino".

Las investigaciones apuntaron a indagar sobre lo que denominamos como "crisis de la masculinidad" a partir de la hipótesis de que la reformulación del sistema de sexo-género no sólo puso en crisis no sólo la masculinidad sino las formas en que se reconfiguró la vida entre los hombres y mujeres durante el siglo XX.

Las primeras investigaciones y teorizaciones que se desarrollan en la región desde una perspectiva de género sobre la relación entre hombres y mujeres es llevado adelante por feministas latinoamericanas que analizan las formas de esta relación como construcciones sociales. Las investigaciones que comenzaron a visibilizar la situación de desigualdad de las mujeres en distintos ámbitos abrieron el campo de preguntas sobre la masculinidad.

Estos estudios se enfocaron en el fenómeno del machismo, entendido como la obsesión de los varones por el dominio y la virilidad, la posesividad de la propia mujer, la agresión y la jactancia con otros hombres y sus consecuencias negativas para las relaciones padre-hijo (Fuller, 1998).

Hacia mediados de los años noventa se abrieron las preguntas en torno a los estudios de masculinidades. Como señala Olavarría, la agenda de investigación quedó signada por la Conferencia Regional "La equidad de género en América Latina y El Caribe: desafíos desde las identidades masculinas" realizada en Chile en el año 1998. Al momento de la realización de la conferencia las preguntas giraron en torno a *¿Cómo los hombres construían su masculinidad, su paternidad? ¿Identidad o identidades? ¿Masculinidad o masculinidades? ¿Sexualidad o sexualidades?*, que direccionaron las investigaciones sobre las identidades masculinas.

En dichos estudios se puede encontrar un acervo teórico-epistemológico de concebir que la masculinidad no se puede definir por fuera del contexto socio-económico, cultural, política e histórico en el que se encuentran situados los varones; por lo cual la masculinidad es entendida como una construcción cultural que se reproduce socialmente.

El desarrollo y acumulación de conocimiento de estas investigaciones nos permiten ampliar los horizontes sobre el estudio de las masculinidades reconociendo e incorporando transformaciones culturales y políticas que no dé lugar a nuevas reflexiones en torno a los modos de ser varón en la sociedad contemporánea. De esto modo, podemos ubicar la emergencia y consolidación del feminismo moderno que además de visibilizar sus consignas históricas plantea un nuevo orden en el contrato social que configuró a hombres y mujeres. Por lo cual, los estudios sobre masculinidades han tenido una principal importancia en estudiar a la vida privada y las conformaciones de los núcleos familiares que evidencia una forma más de cuestionar el mandato histórico de asignación de roles para hombres y mujeres.

Esta situación de crisis de la masculinidad da lugar al refuerzo por construir un nuevo contrato social entre hombres y mujeres que recupera las demandas históricas el feminismo y los movimientos de mujeres. Sin embargo, no existe una sistematización de los sentidos construidos por varones sobre la interpelación de esta necesidad político y social.

Es aquí donde debemos preguntarnos si los varones se hacen la pregunta por la construcción de un nuevo orden social más justo y más igualitario; si están dispuestos a relegar sus lugares de privilegio y a asumir el compromiso de de-construir sus masculinidades.

Esta investigación parte de la hipótesis de reconocer al feminismo moderno como el actor social con capacidad de agencia para agrupar las demandas que construyan una agenda política de género para la construcción de una sociedad igualitaria; la

cual no es ajena a la crisis de las relaciones entre los géneros sino que es parte constitutiva de este complejo y emergente entramado.

Varones, feminismo y nuevas masculinidades: desplazamientos en las fronteras de género

Asumiendo que todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, el concepto de masculinidad es inherentemente relacional y existe sólo en contraste con la femineidad. Es decir que una sociedad que no trata a los hombres y mujeres como centros polarizados no tiene una idea/concepto de masculinidad.

Dentro de los distintos enfoques que han protagonizado los estudios sobre masculinidades, retomamos en esta investigación el **enfoque semiótico**, el cual define y entiende a la(s) masculinidad(es) como un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino. Masculinidad es, en efecto, definida como no-femeneidad.

En función de lo mencionado anteriormente, Raewyn Connell (1987; 1995) plantea que:

En lugar de intentar definir la masculinidad como un objeto (un carácter de tipo natural, una conducta promedio, una norma), necesitamos centrarnos en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y mujeres llevan vidas imbuidas en el género. La masculinidad, si se puede definir brevemente, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura.

En este sentido el autor sostiene que en todas las sociedades hay una concepción hegemónica de masculinidad que se sitúa como un modelo de referencia para los demás, y advierte que muchas veces la masculinidad hegemónica es tan irrealizable que termina siendo una presión imposible de alcanzar, un deseo siempre insatisfecho. Sobre esta presión cultural que fomenta la fragilidad del hombre, Bourdieu sostiene que "todo contribuye así a hacer del ideal imposible de la virilidad el principio de una inmensa vulnerabilidad" (2012, p. 69).

Sobre la concepción hegemónica, Michael Kaufman plantea en su texto Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres, que en "en un mundo dominado por los hombres, el de éstos es, por definición, un mundo de poder (...) mucho de lo que nosotros asociamos con la masculinidad gira sobre la capacidad del hombre para ejercer poder y control". Poder es, entonces, el concepto central para referirnos a la masculinidad hegemónica.

Esta investigación intentará rastrear a partir de los relatos de los varones entrevistados el lado del poder y los privilegios de los hombres para que individual y colectivamente se opongan al feminismo.

Sin embargo, un creciente número de hombres ha comenzado a identificarse con las ideas feministas. Sobre esta situación emergente, Kafman sostiene que

una posible explicación es que la ola feminista actual (...) ha tenido un impacto masivo durante las últimas do décadas y media. Gran número de hombres, al igual que muchas mujeres que han apoyado el statu quo, se han dado cuenta de que la manera ha cambiado y, gústeles o no, el mundo está cambiando.

La idea central del feminismo actual lleva implícita la idea de acabar con el patriarcado donde muchos hombres reaccionan bajo una actitud defensiva mientras otros caminan en dirección de cambio.

El contexto y las condiciones culturalmente variables e históricamente situados de socialización e interacción social nos obligan a pensar diversas formas en que la(s) masculinidad(es) se moldean y ponen en práctica.

A modo de cierre

En este sentido, el objetivo de la investigación parte de la hipótesis de reconocer un desplazamiento en las fronteras de género que históricamente han configurado el rol social para varones y mujeres, asignándole roles y modos de ser colectiva e individualmente.

Es por esto que en la propuesta de investigación se asume el carácter cultural, histórico, social y político de la condición masculina como una categoría relacional que define procesos individuales y colectivos de "*ser hombre*" en un momento histórico dado.

De esta manera, reconocemos la emergencia del feminismo moderno en la Argentina como parte del proceso que permite desplazar las fronteras de género antes desarrolladas que reducía los lugares para varones y mujeres. Por lo cual, resulta central en el desarrollo de la investigación indagar y registrar las representaciones de "lo masculino" en los actores y discursos seleccionados que nos permitan sistematizar y analizar los indicios de dicho desplazamiento.

Para el relevamiento de la investigación se desarrollaran entrevistas a varones universitarios de entre 17 y 65 años de la UNLP.

Asimismo se desarrollarán focus group a partir de disparadores que nos permitan cuestionar la masculinidad de los varones allí presentes, y registrar, posteriormente, los sentidos construidos en torno a su masculinidad.

Bibliografía

- Butler, J. (1998). "Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista", en *Debate feminista*, México, año 9, vol.18.
- Connell, R. (1997). "La organización social de la masculinidad", en Valdes, T.; Olavarría, J. eds. (1997). *Masculinidades. Poder y Crisis*, ISIS Internacional, Edición de Mujeres Nro. 24, FLACSO-chile.
- Cháneto, J. (2007). *Género, poder y discursos sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Foucault, M. (1995). "El sujeto y el poder", en Oscar Terán (comp.) (1995). Michel Foucault (1995). *Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: Ed. El cielo por asalto.
- Fuller, N. (1997). "La Constitución Social de la Identidad de Género entre Varones Urbanos de Perú". Valdes, T.; Olavarría, J. eds. (1997). *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*, 56-68. Santiago de Chile: FLACSO-Chile.
- (1997). "Fronteras y Retos: varones de clase media del Perú", en Valdes, T.; Olavarría, J. (Comp.); *Masculinidades. Poder y Crisis*, ISIS Internacional, Edición de Mujeres Nro. 24, Santiago de Chile: FLACSO-Chile.